

CAPÍTULO XIV

“EL PERIODISMO ES UN PODER Y ES UN PODER QUE ESTÁ AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD”: MARITZA ARISTIZÁBAL

Maritza Aristizábal, nacida en Granada, Antioquia, es periodista graduada de la Universidad Externado de Colombia. Desde sus 18 años, al cursar tercer semestre, empezó con su vida laboral en Canal Uno y avanzó por medios como Telepaís. Trabajó en la oficina de prensa del Partido Liberal, donde se entusiasmó por la política y, posteriormente, logró su objetivo al hacer sus prácticas en CNN, Atlanta – Estados Unidos.

Cuando regresó a Colombia tuvo la oportunidad de entrar en el Noticiero de RCN, donde cubrió política, entretenimiento, noticias internacionales y judiciales; actualmente se encuentra presentando el noticiero de la franja de las 6:00 a. m. y maneja un panel de opinión también en RCN; igualmente, trabaja como columnista en La República.

Maritza decidió estudiar periodismo gracias a que cuando estaba muy pequeña siempre se apasionó por las series de criminalística y también por el trabajo de los periodistas en las mismas series; para ella, estas personas eran referentes de los verdaderos héroes, como personas reales que cumplían el propósito de ayudar a los demás y que verdaderamente pueden existir en el mundo. Esta periodista deja claro que se inclinó a estudiar medicina forense o periodismo, y que cuando llegó el momento se presentó para las dos carreras.

“Los planes de Dios son perfectos”, dice ella, pues por cierto motivo no pasó para medicina forense, pero sí para periodismo, aunque deja claro que sus habilidades en el colegio estaban orientadas más hacia la química, física o matemáticas. Le da gracias a Dios por sus movimientos, pues la carrera que estudió y lo que es hoy en día le ha servido para muchas cosas, entre esas descubrir criminales, realizar investigaciones y, sobre todo, ser una voz para la sociedad que la necesita.

SER BUEN PERIODISTA

Ser periodista es un papel muy importante, para Aristizábal hay ciertas cosas que ama de su profesión, como por ejemplo: “obtener información de primera mano”, poder estar a la cara de lo que está sucediendo en el país y tener acceso directo a las fuentes de información; dice que cuando se puede acceder a un medio de comunicación y se obtienen tantas primicias, se trata de “procesar toda la información para entregarle un producto final bueno al espectador” en diferentes medios.

Otra cosa que le gusta es que en definitiva “el periodismo es un poder y es un poder que está al servicio de la comunidad”; con esto se refiere a que un periodista tiene en sus manos el ayudar, proteger, denunciar, hablar y sacar a la luz lo que no está bien. Gracias al periodismo se pueden capturar personas que le han hecho mal a la sociedad, ya sea robando, estafando, violando leyes, entre otras cosas; se tiene el poder de llegar a los distintos organismos de control para que se hagan las respectivas investigaciones y poder capturar a esas personas, pues para Maritza “te llena de satisfacción cuando tú sabes que le estás sirviendo a muchas personas”.

“Creo que cuando los periodistas denunciemos ponemos en evidencia cosas que no están funcionando bien o destapamos a las personas corruptas que se están robando los recursos, estamos haciendo realmente el trabajo para el que fuimos convocados durante una carrera de cinco años”, enfatiza Maritza Aristizábal.

Como en todas las profesiones se presentan obstáculos, algunos más difíciles que otros; en el caso de esta periodista, una de sus dificultades va en torno al papel de interlocutor que manejan los periodistas con las personas que ejercen el poder en el país, además, se tiene que llevar un seguimiento exhaustivo de ellas mismas, saber si están haciendo las cosas bien, vigilarlos y controlar sus movimientos o acciones, que para ellos –en cierto punto– pueden tomar de forma negativa y tienden a atacar por el simple hecho de realizar investigaciones o revelar cierta información mala que ellos consiguen.

Según Maritza: “muchas veces el poder que se convierte en fuentes también se convierte en el poder que se debe vigilar y controlar; al final termina atacando porque tú nunca estás alineado con el poder, estás del otro lado y entonces ellos suelen ponerse a la defensiva e incluso pueden atentar contra tu integridad como periodista saboteando tu trabajo”.

Una de las experiencias que vivió referente a ese tema fue una investigación que realizó llamada “El cartel de las bodas”, donde se estuvo haciendo un seguimiento a personas que estafaban parejas que querían casarse, les robaban el dinero que ellos querían invertir y al final nunca se podían casar. Ella cuenta que cuando ya estaba todo listo, y ya se sabían muchas cosas, las personas involucradas colocaron derechos de petición, tutelas, entre otros recursos judiciales para que nada saliera a la luz. La presión, el acoso y al asedio que tienen algunas personas contra los periodistas es un obstáculo demasiado grande.

Para concluir con esa experiencia, el programa en el que Aristizábal había trabajado tan duro se transmitió, pero no como ella quería, gracias a que una de esas personas logró que una juez les obligará a cambiar todas las partes donde se veía involucrado él o la empresa implicada.

“Fue uno de los momentos más frustrantes y capítulos más difíciles que he tenido que vivir como periodista, porque durante casi tres meses yo hice un trabajo juicioso y riguroso, ellos no me quisieron hablar, pero no me importó, yo los busqué porque esa también es tarea de un periodista”, relata ella.

Maritza es una persona sentimental y que conecta con los protagonistas de los diferentes casos con los que trabaja, es por eso que cuando algo sale mal o es realmente injusto siente que se ve afectada su integridad psicológica, aún

más sabiendo que la justicia decide ponerse, en ocasiones, de lado de los malos y pasan por encima de lo largo que ha sido su trabajo para descubrir u obtener evidencias de ciertos casos; es así como ella se vio afectada cuando la justicia decidió que no tenía que salir la verdad completa del “cartel de las bodas”. Ella dice: “es una censura para los periodistas”, y los acosos, agresiones psicológicas o los asedios de parte de las fuentes hacia los periodistas se deben tomar como agresión.

Ante la censura provocada en ocasiones para proteger la ética profesional, Aristizábal contesta que “la censura nunca es buena” y lo que un periodista debe tener es autorregulación, se deben contar las cosas con rigurosidad, hacer el trabajo bien y confrontar fuentes, buscar los testimonios de las personas y, sobre todo, si hay cosas de interés que se deban contar, hacerlo de la mejor manera. Recalca que ella es de las personas que cree que los periodistas están llamados a dirigir la opinión del país pero que debe ser de una manera controlada y calmada.

No se debe ser un periodista que genere conflictos, que alimente las divisiones, que en vez de informar haga lo contrario y desinforme, “estamos llamados a opinar, interpretar y contextualizar la realidad”. La autorregulación es buena, pero jamás la autocensura, por ningún motivo, ni aceptar esto por parte de ningún medio de comunicación.

Pero eso no quita que cuando se sacan diferentes verdades a la luz trae consecuencias no tan buenas para los periodistas; en ciertos casos se ven amenazados directamente por parte de las personas involucradas en el hecho que salió a flote. En cuanto a estos acontecimientos, Maritza opina que es algo que se debe rechazar, gracias a que muchas personas no entienden el papel tan importante que están prestando los medios de comunicación a la sociedad; pone como ejemplo las investigaciones que está haciendo la revista Semana dejando al descubierto muchas cosas en las cuales se estarían tomando correctivos.

Por eso dice que las amenazas deben ser, en realidad, rechazadas, y afortunadamente se cuenta con mecanismos que pueden brindar cierto tipo de protección. Ella afirma que puede ser más fácil decirlo al ser ella una periodista de ciudad, pero este tipo de situaciones se presenta más para los periodistas de región, donde prácticamente todo se maneja desde lo político, la criminalidad

es más fácil y permear los organismos que deberían estar al servicio de la comunidad.

En caso de verse en una situación de esas, lo primero que ella haría es denunciar y buscar apoyo. En Colombia está la Fundación Para la Libertad de Prensa, que se encarga de ayudar en esos casos de amenaza o censura hacia los periodistas.

En el año 2018 Maritza vivió un caso donde reveló una carta verídica del ejército, y de manera inmediata este actúa desafiante diciéndole que por qué había publicado esa carta al tener información interna sobre el proceso de paz. “Ellos pasan a hacer una investigación militar para encontrar a la persona que me dio esa carta y me citan a mí como periodista al tribunal militar”.

Parte de la libertad de prensa es tener el derecho de proteger las fuentes que dan la información, hasta la tumba si lo desea el periodista, por eso y gracias a las intervenciones del gremio dejan a Maritza fuera del caso, pero aun así siguen ellos investigando internamente para encontrar a la persona responsable; “me parece que es muy grave, porque si las fuentes quedan expuestas ante una amenaza, pues los periodistas tampoco vamos a tener fuentes para poder revelar las cosas que están pasando”. Es importante que la libertad de prensa pueda cubrir y proteger las fuentes.

En ningún momento un periodista debe vender su ética profesional para conservar un empleo, y es por ello que Maritza comenta que eso es muy grave, porque prácticamente el trabajo se convierte en la mitad de la vida y dice que ella incluso pasa más de ocho horas trabajando, ocho horas durmiendo y el resto lo distribuye en las cosas que tenga que hacer como, por ejemplo, movilizarse y comer; por ello recalca que uno debe hacer las cosas que lo llenan de satisfacción y, sobre todo, saber que se están haciendo de la manera correcta, entonces “es reprochable porque estás vendiendo esa confianza que la gente está poniendo en ti”, para ella se está vendiendo la tranquilidad y las noches de buen descanso.

“No hay nada mejor que saber que cada día te vas a levantar a hacer lo que realmente te gusta y que lo estás haciendo con ética, creo que ni todas las críticas del mundo pueden ser más grandes que el remordimiento que puede sentir un periodista al vender su integridad”.

PARA FUTUROS PERIODISTAS

El mensaje que deja Maritza es bastante claro, ella quiere poner algunas cosas sobre la mesa: primero dice que disfruten esa etapa universitaria y que no se cierren las puertas para vivirla al máximo; lo segundo es el manejo de las redes sociales, recalca que los jóvenes tienen un poder inmenso mediante las mismas, pues con su uso se está generando contenido constantemente o el simple hecho de poder hacer un video en vivo, cosa que antes no se podía hacer. Entonces el mensaje está enfocado en que deben capitalizarlas y convertirlas en los nuevos medios de comunicación, pues es el camino hacia el que vamos y es el futuro próximo en cuanto a comunicación digital.

Maritza Aristizábal destaca: “ustedes son los nativos de la generación en redes sociales, lo que tienen que hacer es conquistarlas y empezar desde ya, desde primeros semestres a trabajar como periodistas”.

Lo tercero de lo que habla Aristizábal es que se debe tener claro que “cualquier periodista se hace con disciplina, paciencia, rigurosidad y pasión; también tiene que estar al servicio de la sociedad, tiene que contar historias, confrontar el poder y, aunque esto suene un poco polémico, no crean en la objetividad, un periodista tiene que confrontar las verdades y mostrar las dos versiones de un mismo hecho, pero no se debe ser objetivo en cuanto a decir qué está bien o mal, en cuándo decir si hay dictadura o no, hay que tener claro que no se puede poner en el mismo nivel o altura al mismo dictador o estafador y a las víctimas, y sobre todo tener la magia de poner su corazón en las cosas que hagan, porque si solo terminamos replicando una versión y después a otra, pues vamos a terminar siendo reemplazados por una máquina”.

LA COVID-19 EN LA VIDA DE MARITZA ARISTIZÁBAL

La situación actual que está viviendo todo el mundo, y por la cual se han visto afectadas muchas personas no es la excepción en la vida de esta periodista; en lo personal recalca que ha tenido varias lesiones personales que la han hecho valorar cosas esenciales como la familia.

También dice que esta situación la ha hecho valorar el “algún día”, eso que era algo muy cotidiano, días extraordinarios y que no valoró, cosas muy simples como “ir a la esquina por una gaseosa” y que ya no se puede hacer. No es solo la libertad que se tenía antes y que ahora es algo ausente, también la manera de trabajar de todas las personas, pero para ella que se encuentra trabajando en un medio de comunicación y que este puede llegar a hacer parte de esos sectores esenciales debe seguir en funcionamiento. La información es un servicio esencial, entonces en teoría se tiene que seguir produciendo los noticieros.

Sin embargo, el medio está manejando el “quédate en casa”, donde se ha organizado una especie de turnos por semanas en las que algunos presentadores van al noticiero y otros hacen teletrabajo desde casa, esto siendo todo un reto al trasladar todos los recursos que lleva un canal a tu celular o computador, y no es solo eso sino –como dice la periodista- es: “mientras se hace una nota pararte a cocinar, en otra pausa lavar la loza o hacer otra cosa y es como mezclar la casa con el trabajo” y, así mismo, el medio ha cuidado a las personas que tienen situaciones de salud específicas dejándolos en casa todo el tiempo.

También cuenta que se ha perdido mucho el tema de la reportería, poder salir a las calles y conectarte como humano con la realidad; para ella hacer una entrevista frente a frente es mejor que realizarla vía Skype o vía WhatsApp; en ningún sentido es lo mismo manejar el trabajo de manera remota, menos para ella que maneja periodismo político, pues de manera presencial tiene la oportunidad de fijarse en las respuestas y gestos de las personas para poder contra preguntar y sacar la información correcta.

Maritza Aristizábal es una periodista que desde muy joven se involucró en los medios y que ha puesto empeño y dedicación a las cosas que ha hecho. Como todos los periodistas se ha visto afectada de diferentes maneras en su trabajo, pero eso no le ha impedido salir adelante como profesional y llegar hasta donde está hoy.

Valentina Cely Peña: *“Para mí esta experiencia fue muy gratificante y significativa. Desde el momento que se planteó el proyecto empecé a trabajar, esto me ayudó a entender mejor la labor tan importante que tienen los periodistas y el gran papel que cumplen en la sociedad. Conocer a Maritza Aristizábal y tener la oportunidad de entrevistarla me permitió llenarme de conocimientos que me servirán en mi formación personal y profesional”.*

